

VIEIRAGRINO

Boletín de la Asociación "Amigos del Camino de Santiago" Comunidad Valenciana



Nº 32 - MARZO 1997

"...la puerta se abre a todos, enfermos e sanos,
no sólo a católicos, sino aún a paganos,
a judíos, herejes, ociosos e vanos;
y más brevemente a buenos y profanos"

(Romance popular)





Sumario

Portada: Puerta románico, Nuestra Señora de la Huerta. Ademuz.
Dibujo de Emilio Vázquez.

Sumario, pag 2.

Sugerencias, pag 2

Editorial, pag 3.

Iconografía de Santiago, pag 4.

Poesía: Qué día tan largo, pag 5.

Los Caminos a Santiago en Valencia ayer y hoy. I. El Camino de Levante, pags 6 - 10.

Portada del libro anterior, pag 11.

Románico en la Comunidad: Ermita de la Virgen de Huerta, pags 12 y 13.

Breves y Nuevos socios, pag 14.

Serpiente Estelar, pags 15 - 17.

Las sorpresas de Santiago, pags 18 y 19.

Nos veremos en Grañón, pags 20 y 21.

Bibliografía, pags 22 y 23.

PASOS, GENTES Y PAISAJES: la vivencia del Camino de Santiago paso a paso Por sus 800 km.: pags documento I a la VIII.

Colaboraciones: Petra Dindinger Bierman
Ignacio Pastor Cubillo
Amparo Sánchez Ribes

Fotografías: Amparo Sánchez Ribes
Fabiola Serra i Pellicer

Dibujos: Emilio Vázquez Oltra



**LAS CAMISETAS SON PARA EL VERANO
Y EL PIN PARA ADORNAR-LO, EL BORDÓN,
POR SI ACASO Y LA GUÍA PARA REDONDEARLO.**

*Todo lo encontrarás en la "boutique del peregrino"
a precios muy razonables.*



Este año, como os anunciábamos en anterior boletín, es el X ANIVERSARIO de la constitución de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, los socios fundadores recordarán aquél 7 de julio de 1987 cuándo firmaron el Acta fundacional de la misma.

Algunos de ellos ya no están en la Asociación, unos por decisión propia, otros por decisión del que da la vida y la quita. Pero estamos seguros que se sentirían satisfechos al saber, que, gracias a la idea que tuvieron de hacer esta Asociación, ahora se nos conoce en casi todo el mundo ¡no es broma! y, por supuesto, en España, aunque no entendemos como hay gente en Valencia que no sabe que estamos. ¡Así es la vida!.

Hemos crecido gracias a ellos, no solo en el número de socios, sino también en el número de peregrinos ya que cada año damos más información y más credenciales, también en el tema de enviar hospitaleros a los albergues habrán tenido algo que ver y lo más importante de todo, es que gracias a todo esto tenemos muchos amigos.

Con este boletín, primero del 97, queremos hacer constar que sin la feliz idea de unos pocos los demás hoy no estaríamos leyendo esto y desde aquí queremos invitar a estos socios fundadores a que envíen sus recuerdos, sus ilusiones y sus sueños en aquél caluroso 7 de julio de 1987, para que puedan conocernos mejor todos aquellos que se han animado a unirse a nosotros.

Desde aquí les pedimos a Nuria Blaya, Javier Boronat, Elías Izquierdo, Juan Lezcano, Ascensión (Chon) Lozano, Antonio J. Salvador, Juan M. Sanmartín y Angeles Zaragozá, que se marquen un artículo para el nº Extra.



Estas medallitas del Apóstol Santiago, son del Año Jacobeo de 1954. Aunque no fueron creadas para conmemorar ese acontecimiento, sí que fueron compradas en la visita a Santiago con motivo de esa celebración.



Las ha donado a la Asociación, Lita, la Presidenta, que se las encontró en su casa de Galicia, un día, de un año, que andaba a la búsqueda de papeles y "reliquias" y vaya si las encontró. Gracias.

Año 1965,
otro año Jacobeo



Amparo Rodríguez, ha traído para la Asociación estas medallas y Concha del Peregrino (Auténtica Concha), Autorizada y recomendada por las Juntas Organizadoras, como dice el viejito papel que las acompaña, y de cuyo texto sacamos algunos párrafos:

"Tengo el honor de comunicarle que la junta organizadora del Año Santo Compostelano, reunida bajo laha expresado su complacencia por la acertada conjunción de símbolos y otorga no solo su autorización para difundirlo... sino que recomienda también el "emblema", por su valor expresivo y evocador de Compostela".
"... y juzga recomendable la exportación de este "emblema" que responde a una tradición antigua y universal, y tiene por consiguiente grande fuerza expresiva y evocadora", entre otros.



Tiene espacio para contar un milagro de Santiago y un sermón del Papa Calixto en la Traslación del Apóstol que se celebra el 30 de diciembre, sacado del Liber Sancti Jacobi.

La medalla de la cinta, lleva en el reverso la inscripción : Año Santo 1965. La otra medalla es de plata. Gracias





QUE DIA TAN LARGO

*¡Qué día tan largo
y qué camino tan áspero,
qué largo es todo, qué largo,
qué largo es todo y qué áspero!
En el cielo está clavado
el sol iracundo y alto.
La tierra es toda llanura, llanura, toda llanura, y en la
Llanura... ni un árbol.*

*Voy tan cansado
que pienso en una sombra cualquiera. Quiero descanso,
descanso, y sólo descanso.
¡Dormir! Y lo mismo me da ya bajo un ciprés que bajo un
Álamo.*

León Felipe

VERSOS Y ORACIONES DEL CAMINANTE

Libro I

Madrid 1920



Vía de la Plata.



LOS CAMINOS DE SANTIAGO EN VALENCIA AYER Y HOY. I. EL CAMINO DE LEVANTE

1ª Etapa: València-Almussafes

Y un día cualquiera de este siglo XX empezamos a andar este camino. Hemos quedado en la puerta de los Apóstoles de la Catedral. A las 7.00 h. con la mochila a la espalda he empezado el recorrido por la calzada romana-Vía Augusta (hoy calle Sagunto) que pasa por la puerta de mi casa, atrás queda el hospital de los Antonianos, de la Orden hospitalaria de San Antonio Abad, fundada alrededor de 1095 por Gastón de Dauphiné. Este hospital estaba dedicado especialmente al cuidado de los atacados por la enfermedad epidémica llamada "fuego de San Antón". Antes de 1276 estaban ubicados en el Reino de Valencia. Desde 1297 fueron canónigos regulares viviendo según la regla de San Agustín, y en 1777 se fundieron con los caballeros de Malta. El hospital estaba situado en la calzada romana, a la entrada de la ciudad de Valencia, donde todavía se conserva el edificio como colegio de H.H. Salesianos y la capilla como parroquia de San Antonio Abad.

Paso por delante del más antiguo lazareto de España, estaba especializado en enfermedades incurables y contagiosas; no se sabe si lo dirigía la Orden de San Lázaro de Jerusalén que en el s.XIII se hallaba en el periodo de mayor expansión y actividad. En los años de 1251 se encuentran testamentos con cláusulas dejando donaciones. Perduraban las paredes y la puerta de la vieja construcción hasta hace unos años. La iglesia ha sido reedificada.

Más adelante dejo a la derecha el solar -todavía con restos- donde estuvo el hospital de peregrinos de En Clapers, mandado construir a principios del XIV por Bernat de En Clapers, en la antigua calzada romana y que funcionó como tal hasta el siglo XVI.

Enfrente del río y un poco desplazado a la izquierda de este camino quedaba el Hospital de San Guillem, fundado en 1252 por Guillem de Escriva, el Joven, en 1256 se hizo entrega del inmueble a Fray Ferrer ministro de los Trinitarios de Lérida y fue llevado por ellos hasta 1444, fecha en que por irregularidades la reina Doña María solicitó del Papa Eugenio IV, la supresión del mismo.

He cruzado el río Turia o Guadalaviar por un puente del s.XV que substituyó a otro del XIII; paso por la puerta de Serranos, resto de la 2ª muralla que tenía la ciudad, me adentro en la calle Serranos y estoy muy cerca del lugar donde estuvo ubicado el Hospital de Santa María de Roncesvalles, que dependía de los canónigos de esta Orden, los cuales se establecieron inmediatamente después de la Conquista, en la iglesia parroquial de Santa Cruz, en el Arrabal de Roterós "in Strata Sancti Jacobi". En 1272 el infante Don Pedro otorga al prior de Roncesvalles una carta de seguridad en el Reino de Valencia. Aunque bastantes órdenes no habían sido bien acogidas por el Obispo, en un documento da la bienvenida a "estos canónigos y hermanos de Roncesvalles, cuya reputación por su trabajo y caridad para con los pobres, peregrinos y viandantes obliga a la Iglesia de Valencia a ayudarles y alentarles". Hoy solo queda un crucero que lo recuerda.

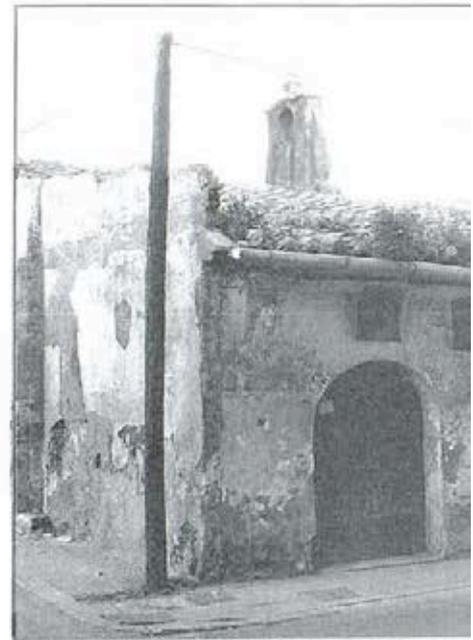


Lámina LXXVIII.—Estado actual de lo que resta de la mayor y más antigua parroquia de Valencia.

Del libro: "Las barriadas de las calles"
Juan Luis Corbín Ferrer



Catedral. Museo.
Santiago Apóstol.



gna ermita del que fue Hospital de San Lázaro (San Lázaro) en calle de Sagunto.

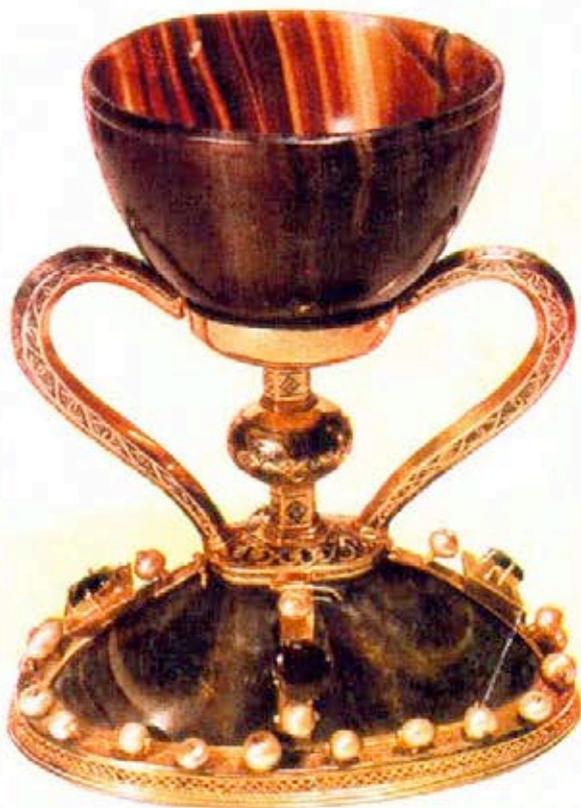
de Sagunto y Alboraiá".

Sigo mi andadura y tropiezo con el Palau de la Generalitat y en la misma plaza en un callejón cuyo nombre era calle de San Jaime y que va desde la plaza de Manises a la Plaza de la Figuereta, estaba el Hospital y Casa de la Cofradía de Santiago, fundado por los cofrades en la casa-palacio que había sido del Rey Lobo. Este hospital jacobeo fue fundado a principios del XIV por cuanto hay noticias de ciertas indulgencias concedidas a quienes hicieran limosnas y otros beneficios en su favor. Con el tiempo, dado el favor con que fue acogida la cofradía jacobea, fue recibiendo legados y donaciones. Actualmente la casa es Convento de la Puridad. Esta cofradía tenía además otra capilla dedicada a Santiago en la girola de la Catedral de Valencia.

Por la calle de los Caballeros entro a la Plaza de la Virgen y a la Catedral. La plaza está desierta y aún alumbran las farolas. Las palomas empiezan a despegarse. Las campanas no han dado la hora, me queda tiempo para contar que esta catedral guarda asombrosa similitud con Santa María de Jerusalén. Fue pensada en románico y ornamentada a la manera gótica. La catedral se levanta sobre el emplazamiento de la antigua mezquita, las obras se iniciaron en 1262, la puerta más antigua, -completamente románica- es la de la Almoyna, la de los Apóstoles es de comienzos del XIV. En su interior se venera la más preciada reliquia "El Santo Grial", que está formado por tres partes distintas entre sí y correspondientes a otras tantas épocas. La parte superior corresponde a una piedra ágata cornalina semiesférica y es de época comprendida entre el siglo IV a. d. J.C. y el I de nuestra Era y fue labrado en Egipto o Siria. El pie, está formado por un vaso ovalado e invertido del mismo color y parecido material a la copa aunque bastante inferior, del siglo X u XI egipcio o califal. Y por último la vara con su nudo, que sirve como elemento de unión entre la copa y el pie, con añadidura de las asas y de una guarnición de oro purísimo, que soporta el engaste de perlas y piedras preciosas. El Santo Grial fue traído a Valencia tras no pocas peripecias: de Jerusalén fue llevado a Roma, de allí a Huesca en el año 258, de Huesca a San Juan de la Peña en el 713, de San Juan de la Peña a Zaragoza en 1349 y de Zaragoza al Palacio Real de Valencia en 1424, del Palacio a la Catedral en 1437. En el XIX y XX sufrió todavía desplazamientos, pero a partir de 1939 vuelve definitivamente a instalarse en la hoy capilla del Santo Cáliz, antigua Aula Capitular.

Dentro de la Catedral, detrás del Altar Mayor, en la girola hay una capilla dedicada a Santiago Apóstol. Fue establecida en 1246 por la cofradía más ilustre y antigua de Valencia, la cofradía de Santiago. Durante el año un lienzo representando a Santiago Matamoros tapa la hornacina, el día 25 de julio se descubre y se puede admirar la aparición de la Virgen del Pilar al Apóstol, éste en una bella imagen de plata.

Si se recorre la Catedral por el exterior, desde la puerta de los Apóstoles a la del Palau, se puede encontrar la capillita de San Jaime, donde tuvo lugar la primera misa tras ser conquistada la ciudad por Jaime I.



Catedral . Santo Cáliz.



Ya han llegado los otros peregrinos. Nos hacemos la foto de rigor ante la atenta mirada de Santiago Peregrino, de factura gótica, que va a guiar nuestros pasos. Por la calle del Miguelete, sorprendidos por la esbeltez de la torre que recibe el nombre de su campana mayor -Miguelete-, salimos a la plaza de la Reina, muy cerca de la cual se encuentra la iglesia de San Juan del Hospital, antiguo hospital de San Juan de Jerusalén, el primero que se fundó en Valencia, cerca de la puerta de Xerea, la que asediaron los caballeros de San Juan que acompañaban al rey Jaime I. En 1448 todos sus bienes habían pasado a la Orden de Montesa, ya que en la visita de amortización de ese año, no se consigna ningún gasto en el hospital. En esta iglesia, en unas excavaciones recientes se han encontrado tumbas con restos (datan del s. XIV) y el mismo número de conchas veneras perforadas, así como puntas de hierro que presumiblemente pertenecían a los bordones de estos peregrinos.

Antes de dejar la plaza, a la derecha, la torre barroca hexagonal y exenta de Santa Catalina, también antigua mezquita. Entramos en la calle de San Vicente Mártir, y San Martín a caballo compartiendo su capa con un peregrino nos ve pasar, estatua que data del s. XV, y fué costeada por Vicente Peñarroja, caballero del hábito de Santiago. Seguimos por esta larga calle y pasamos delante de la iglesia de San Agustín donde se venera la Virgen de Gracia, que según cuenta la leyenda fué hecha por un peregrino.

En otro tiempo, enfrente se encontraba el Hospital de Santa María dels Beguins, estos eran frailes de la penitencia de Jesucristo, amantes de la pobreza evangélica y por eso ya en tiempos de Jaime I eran llamados "freres dels sacs", el hospital fué fundado a finales del siglo XIII por Ramón Guillem Catalá, -vinculado al círculo de Arnau de Vilanova-, por esta razón estaban muy vinculados con el Camino de Santiago por lo que se mostraban muy interesados en recibir y hospedar peregrinos. Su casa estaba cerca de la puerta de la Boatella, que distaba dos tiros de arcabuz de la muralla y estaba abierta al Camino Real que iba a Xàtiva.

Siguiendo la calle de San Vicente Mártir, pasamos la plaza de España y nos topamos a nuestra derecha con el monasterio-hospital de San Vicente Mártir, también conocido como San Vicente de la Roda, ya que a una rueda le mandó atar el emperador Daciano para que se hundiera en el mar y fuera devorado por las bestias marinas y los cristianos no pudieran recuperar sus reliquias, pero adelantándose la mano de Dios, llegó el sagrado cadáver a las arenas de la playa antes que pudiese saberse que había sido arrojado al mar. Quedó envuelto entre las arenas hasta que apareció el Santo a una virtuosa mujer, viuda, llamada Jónica, la cual, acompañada de otros muchos cristianos, llegó al lugar que le había revelado y sacando el Sagrado Cuerpo, lo depositaron en una pequeña basilica hasta que cesando la persecución y creciendo la devoción de los fieles con la paz de la Iglesia, fué trasladado extramuros de la ciudad colocándole debajo del altar, donde por sus méritos obraba Dios muchas maravillas. Posteriormente para evitar que las luchas con los moros provocaran su destrucción se trasladaron las reliquias en una barca por mar y allí donde encalló quedaron los restos guardados por cuervos hasta que fueron encontrados por inspiración divina (esa es la leyenda). Hoy se veneran en Portugal.

Este hospital fué fundación real, casa de peregrinos y hospital de Nuestra Señora. Anteriormente fué monasterio visigodo, el más antiguo de España. El



Catedral. Puerta de los Apóstoles.
Santiago Peregrino.



Iglesia y Monasterio de San Vicente Mártir.



emperador Constantino el Grande hizo construir la Iglesia en honor de San Vicente y era lugar de gran devoción al que acudían enfermos, lisiados, reyes, monjes y peregrinos. Recibía gran número de donaciones. Su culto no acabó con la invasión agarena, ya que pasó a ser templo mozárabe muy respetado por los moros. En un documento pontificio de 1269 se habla de abastecer de medicinas al dicho hospital y se mencionan como residentes a los peregrinos, enfermos y pobres.

Seguimos por la calzada romana y a un kilómetro aproximadamente encontramos un cruceiro del siglo XV -la Cruz Cubierta- llamada así por el templete que la guarda. Después de salvar el río Turia (desviado) por moderno puente de piedra, pasamos el lugar llamado La Torre y por una senda paralela a la vía del tren, llegamos a Alfarar (de la voz árabe El Fahhar, que significa potencia, cerámica), entramos por la antigua Vía Augusta hoy calle Blasco Ibañez. Tuvo hospicio donde se daba albergue a los pobres y transeúntes. La iglesia es del siglo XIV y está bajo la advocación de la Virgen del Don: imagen gótica hallada en el lugar donde los soldados que acompañaban a Jaime I vieron bajar del cielo siete estrellas resplandecientes; la Virgen está sentada y el niño tiene en la mano un pajarito.

Salimos de Alfarar por la calle del Sol y llegamos al motor de San Jaime: un azulejo representando a Santiago Matamoros decora el frontis de la fachada. A la derecha de la vía del ferrocarril y por senda ancha continuamos hasta Massanasa (de la voz árabe Manzil, que significa hostel, posada). Por la calle de la Font Cabilda entramos en la plaza de la Iglesia.

Siguiendo el Camino Viejo de Silla se llega a Catarroja (nadie da explicación de este nombre), referente ineludible en el itinerario de la pobreza y el peregrinaje: en el Archivo Municipal de Catarroja existen asientos que se refieren a "llits a pelegrins per una nit". La iglesia está dedicada a San Miguel y dentro encontramos a San Rafael y a Tobías portando los útiles de peregrino.

Volvemos hasta la vía para seguir por el Camí Vell por delante del motor de La Perereta, el del Caminc Viejo de Albal, fábricas y naves. El camino nos obliga a girar a la derecha para salvar la autovía por debajo teniendo enfrente a Silla. Aquí estuvo un miliario que señalaba la Vía Augusta y luego el Camino Real. Entramos en Silla (que significa llano en árabe) por la calle Valencia. En la plaza Mayor están la iglesia y el ayuntamiento con su torre árabe, de robusta construcción, edificada sobre una fortaleza anterior romana quizá. Adosado a un ángulo del muro de mediodía se mantiene un esbelto arco ojival de labrado sillares. Esta torre que se cita en la Crónica de Jaime I, se enlazaba a la muralla árabe y en sucesivas excavaciones han aparecido restos de cerámica árabe, romana. Jaime I hizo donación de esta ciudad a la Orden de San Juan del Hospital, pasando después a la de Montesa. Tuvo hospital de peregrinos de San Juan de Jerusalén, del cual hasta hace poco se podía ver un parte convertida en colegio.

Salimos por la calle San Roque buscando el camino del cementerio, lo dejaremos a la derecha y seguiremos de frente hasta encontrar la vía, por la derecha de puente seguiremos entre naranjos y palmeras llegando a un paso superior y de servicio de la autovía. Si seguimos en dirección Albacete, bajaremos hasta la vía del tren y cruzándola cogeremos el camino de la izquierda que nos llevará hasta Almussafes.

Alfarar. Virgen del Don.
Panel cerámico.





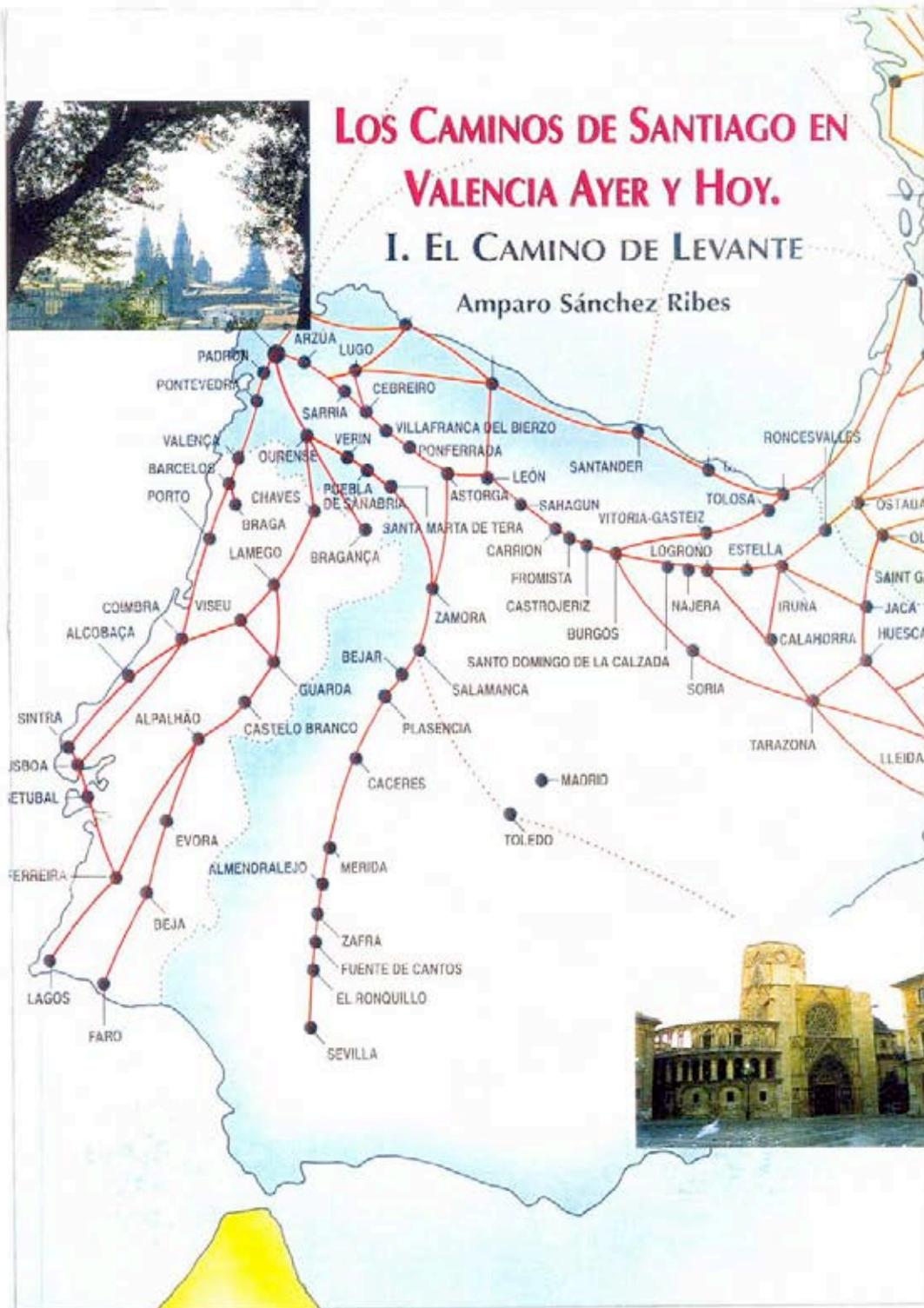
Entramos en Almussafes (de la voz árabe Al-Munsaaf, que significa posada de la media etapa; otros autores lo derivan de El mazaaf que quiere decir aduana, ya que ciertamente en la época árabe constaba de varias alquerías con una aduana donde se cobraban derechos de paso a los mercaderes que se dirigían o regresaban a Valencia), por la calle Valencia y la calle Mayor, llegando al Ayuntamiento y a la Iglesia, al lado de la cual está la Torre árabe de Racef, construida con piedra, adobe y silleria. Adosada a esta torre estaba la fortaleza o real de Ambarbut que sirvió de palacio a los señores del territorio. La iglesia parroquial se construyó en el siglo XIII, pero la actual es del XVIII. En una de las capillas se guarda el Lignum Crucis de plata que Clemente XIII regaló a Fray Pablo de Colindres y que éste donó a Doña Manuela Tuvid a su paso por la ciudad.

Una buena cena y una buena cama y ... hasta mañana.

Pepa Fábrega



Almussafes. Torre árabe de Racef.



El libro lo teneis en la Asociación al precio de 1.000 pts para los socios y 1.200 para los amigos. Si alguien quiere pedirlo contra reembolso o a través de ingreso en cuenta que nos lo haga saber. ¡que se acaban, oiga!



ROMÁNICO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE HUERTA

Ademuz, en las estribaciones occidentales de la Sierra de Javalambre, es a 660 mts de altitud sobre el nivel del mar; pertenece a la Comarca: Rincón de Ademuz y dista de Valencia 131 km.

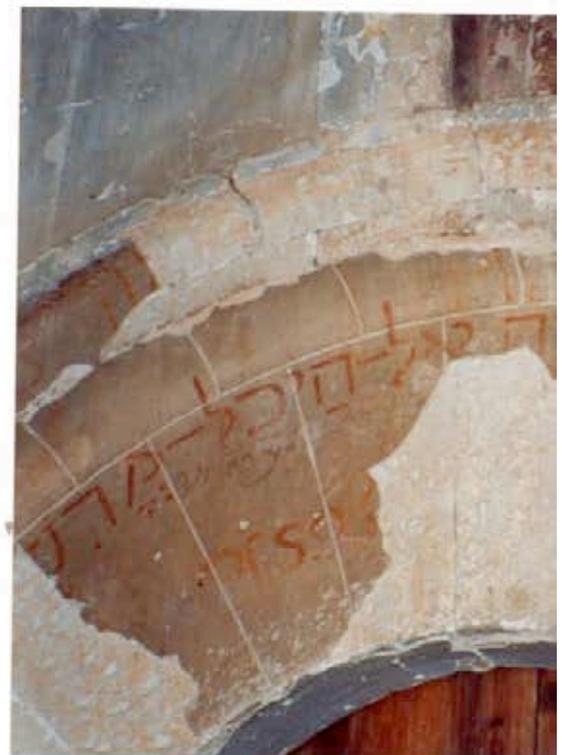
Esta villa ha preservado su carácter medieval debido al terreno accidentado que la aísla. Las calles van serpenteando, dejándose descolgar desde lo alto del monte, y algunas casas aprovechan sus rocas para agrandar la vivienda. Perteneció a los templarios y el gran edificio de su iglesia medio fortaleza da prueba de ello, dedicado a San Pedro y San Pablo.

El monumento más importante de la Villa, es la ermita de la Virgen de la Huerta, que si bien es románica, fué erigida sobre una construcción anterior, árabe y de la que conserva parte de la inscripción de un texto al parecer del Corán. Algunos autores sin embargo, piensan que la inscripción es hebrea. Se conservaba en el interior un cuadro sobre tabla que representa a la Virgen de la Leche, de la escuela valenciana del XV y se atribuye a Reixach, hoy creemos que se encuentra en el interior de la iglesia parroquial (no lo hemos podido comprobar por encontrarla cerrada). La leyenda dice que está Virgen la llevaba Jaime I en su estandarte real y la donó al pueblo después de la conquista.

Esta ermita se encuentra en la parte baja del pueblo, fuera del antiguo recinto murado, y ahora boqueada por viviendas y por un Instituto de Enseñanza.

Se dice que fué fundada por Jaime I. Las cúpulas que hoy vemos se le añadieron al primitivo templo románico en 1673.

La puerta de la ermita es románica, protegida por techo de vigas que se apoyan en dos columnas cilíndricas de piedra. La puerta es de medio punto, adovelada y el arco descansa sobre





comisas con motivos florales. Hoy por desgracia están pintadas de colores y con "grafittis" de los alumnos del Instituto. Arriba de la puerta hay una hornacina sin imagen.

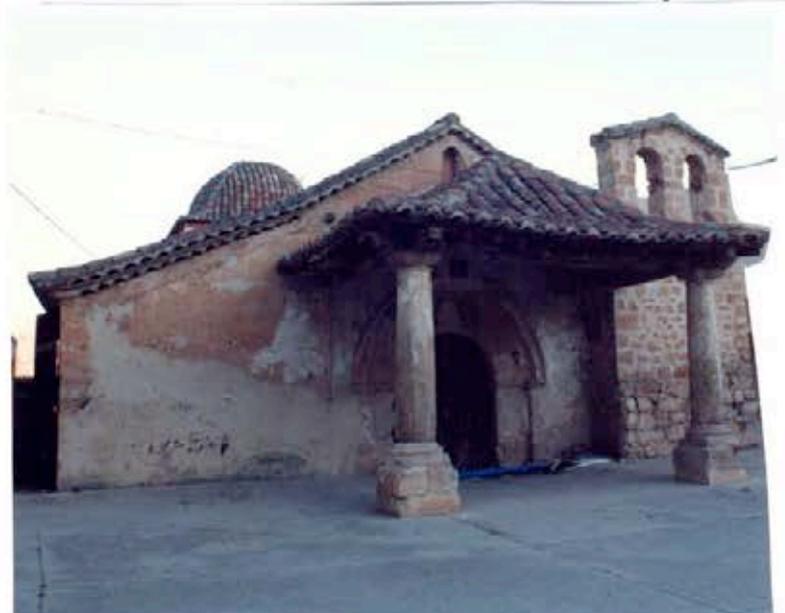
Tiene doble espadaña con huecos de medio punto a la derecha de la fachada.

El interior sorprende porque sus tres naves están separadas por arcos poco apuntados que se apoyan sobre pilastras macizas y cortas. La nave central se cubre con techo a dos vertientes envigado, el coro con balaustrada se apoya en dos grandes y recias vigas que descansan sobre ménsulas clavadas en el centro de los dos primeros arcos de los pies.

Las naves laterales se cubren con techo a una sola vertiente y a lo largo de las paredes corren unos rústicos bancos de obra.

El presbiterio es cuadrado y las columnas están embebido de capiteles corintios con pinturas de estilo imperio. La cúpula es ciega y está sobre arcos torales. En las pechinas alegorías de la Virgen, en relieve. Per lo más interesante son los azulejos del siglo XVIII, de colores diversos y expoliados.

Al lado derecho del presbiterio, está la capilla de Santa Lucía, allí en el intradós del arco se conservan unos florones de piedra profusamente tallados y un dibujo gótico de la bóveda formado por nervios de arista muy fino. La primera capilla de la izquierda se cubre con techo de cúpula de cuatro lunetos y florón central.





Tarifa especial en el "Camino de Santiago"

Iberia amplía su ayuda al Peregrino

Iberia, ha ampliado hasta el 31 de diciembre de 1997 la tarifa especial que tenía en el mercado para los peregrinos que realizan el "Camino de Santiago" y quieren regresar en avión a su lugar de residencia.

Con esta tarifa los peregrinos pueden volver desde Santiago de Compostela a cualquiera de los 10 restantes destinos nacionales de Iberia: Alicante, Barcelona, Bilbao, Gran Canaria, Málaga, Madrid, Palma de Mallorca, Sevilla, Tenerife y Valencia.

La tarifa especial consiste en un descuento del 50% sobre la tarifa flexible vigente entre Santiago de Compostela y cualquiera de los destinos arriba indicados.

La tarifa permite además aplicar los descuentos de residentes en Baleares y Canarias.

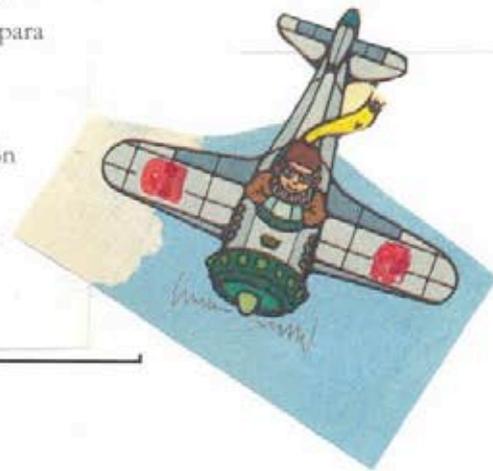
Por ejemplo, volar desde Santiago de Compostela a Madrid le costará al Peregrino 8.800 ptas., 12.950 ptas. a Sevilla, o 10.500 ptas. para los residentes en Baleares.

Los billetes pueden adquirirse en la Delegación de Iberia en Santiago de Compostela o en cualquier agencia de viajes de la citada ciudad y la fecha límite para realizar la reserva será dos días antes de la salida del vuelo.

Para acogerse a esta promoción se exige la presentación del "Certificado de Peregrino" que proporciona el Arzobispado de Santiago de Compostela.

Como te sientes libre como un pájaro, pues, ¡a volar!.

Es una buena noticia ¿no?.

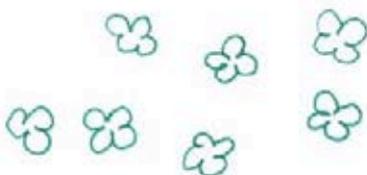


NUEVOS Socios

NUEVOS Socios

NUEVOS Socios

NUEVOS Socios



Juan Carlos

Juan

Pascual

José Luis

Concepción

José Luis

Javier

Chari

Juan Bautista

Pascual

Benjumea Jurado

Navarro Fuentes

Miquel Lis

Martí Sabaté

Herrero Julián

Sagredo Fernández

Quesada Valdés

Porras Fernández

Coll Cardona

Furió Alventosa





SERPIENTE ESTELAR

Hace tiempo que quiero escribir sobre mi camino a Santiago, aún consciente de las limitaciones de la palabra para transmitir sentimientos y emociones que difícilmente se pueden compartir incluso con los más allegados. Por otra parte, los últimos años no han sido buenos para mí, y no he tenido el espíritu sereno para revivir la mayor enseñanza, el mejor descubrimiento que me fué dado alcanzar entonces; en poco tiempo, había quedado cubierto por costras de miseria y desesperanza. Afortunadamente, hoy puedo decir que estoy vivo, y que efectivamente se puede renacer, retoño de sí mismo, balbuceante y abierto al universo como un bebé, y a la vez más sabio y más experto con el bagaje de una vida anterior. Y puedo contaros algunas cosas de mi camino.



Para mí era una ilusión de muchos años: había buscado información, recogido mapas, hablado con amigos de cómo y por dónde empezar, y cuándo..., durante años no fué más que eso; y casi de repente, maduró en propósito: ya no había tiempo para la espera ("hay que prepararlo bien", "a ver si convengo a alguien", "se hace mejor en compañía", ...);



si seguía dándole vueltas no lo haría nunca, así que decidí hacerme trampa: Puse fecha de partida, y la anuncié e mi familia y amigos con tiempo suficiente, para que, quien quisiera, pudiera venir.

Y llegó la fecha, ... y me fuí solo. Cuando salí, aún creía que habría sido mejor lograr un pequeño grupo : muy pronto aprendí que son experiencias completamente diferentes y que, en punto a aprender, el camino es solitario. La compañía es agradable, y en ocasiones alienta, y ayuda, y fortalece,... pero distrae; sin querer, nos pone anteojeras, y nos impide experiencias que al menos para mí, han sido tremendamente enriquecedoras.

Mi propósito no era eminentemente religioso, pero en cierto sentido creo poder tildarlo de santo: quería APRENDER, de todo y de todos, y crecer un poco por dentro (quienes me conoceis, sabeis que por fuera no lo he tenido tan claro). Y, desde luego, no era un camino penitencial: quería disfrutar mientras aprendía. Y creo que, en los dos aspectos, me fué bastante bien, quizá porque así me lo había propuesto, pero también porque la suerte, que ayuda a quien se ayuda, estuvo de mi parte esta vez, como tantas otras.

Y caminé, y aprendí, y por los ojos (sobre todo) se me llenó el alma de cosas nuevas que, sin embargo, ya conocía de algún modo. Y encontré asilo, y compañías circunstanciales, y presencias amigas a través del tiempo. Supe de consejas populares, y de leyendas recogidas en cantares de gesta, y ví lo que la voluntad humana puede levantar, a partir de unos pedruscos y con solo sus brazos y poco más; se me aparecieron la tierra y el cielo con todas sus vestiduras: alegres unas, temibles otra; alguna, melancólica, y otras más, austeras. Y conocí la bondad, y la generosidad, y la alegría en gentes en que no lo hubiera sospechado. Y descendí a los



infiernos (pequeños infiernos terrestres, ¡pero cuánto más ricos en simbolismo que los infiernillos artificiales de los rituales iniciáticos!), y subí a pequeños cielos de serenidad (fuente de Mojaván, sobre un mar rumoroso de robles y helechos; ¡y tantos otros...!)

Y llegué a Santiago, y volví a casa, y al trabajo, y a las prisas. No fué fácil: varios meses me costó aterrizar en el "mundo real", interesarme por lo que estaba haciendo, meterme en los problemas diarios. Finalmente lo conseguí, aunque nunca del todo; si llegué a olvidar la parte mayor y más profunda de lo que había aprendido, me nacieron dentro nuevas urgencias, otros caminos que recorrer, sendas tortuosas con infiernos "de verdad", y purgatorios de puro ricino. Me he angustiado, debatido, desesperado y perdido varias veces desde entonces. He visitado más y peores infiernos de lo que podía imaginar, y si he tenido la suerte de contar con algún Virgilio, no podía, con todo, volverme a la luz.

Hoy he vuelto: Beatriz (que para mí es Irene) me ha rescatado, y estoy aquí de nuevo. Puedo volver a mirar al cielo y seguir, en cada escama de la serpiente estelar, los pasos de mi camino a Santiago, y las enseñanzas que cada paso me deparó. No os cansaré con batallitas del abuelo Cebolleta (quizás en otra ocasión), pero si quiero advertir a quienes aún no se han decidido: ¡CUIDADO! El camino engancha, y puede cambiar tu vida.

Ignacio Pastor



LAS SORPRESAS DE SANTIAGO

El día 1 de febrero, salimos como otros sábados a recorrer parte de nuestros caminos para repintar las flechas que se borran con el sol y con la lluvia y en nuestro final de etapa teníamos previsto visitar la iglesia de la Sangre de Liria (Vieragrino 25, mayo 1995) que ya está restaurada, pero al enterarnos que todavía permanece cerrada a los visitantes decidimos acercarnos a la iglesia de Santiago Apóstol de la Pobla de Vallbona, que queda a la vera del Camino Real y hoy camino nuestro de Los Serranos, ya que la hora era buena para ello.

La iglesia se ve desde que sales de L'Eliana, se recorta y sobresale de las casas del pueblo, típicas de planta baja y piso, con su recia arquitectura y su cúpula de azulejos verdes sobre el azul del cielo.

Su reconstrucción en el s. XVII no acertó a darle a la fachada la belleza que le corresponde visto el conjunto desde lejos; es de factura sencilla y portada adintelada con la cruz de Santiago rematando la decoración de piedra. La torre del campanario a la izquierda, es de planta octogonal y conserva la primitiva traza. La iglesia estaba cerrada, nos dijeron donde podíamos encontrar al Sr. Cura y vino a mostrarnos los tesoros que hay detrás de esa puerta anodina.

Los frescos del S. XV, hallazgo casual al rascar la pintura que los cubría, son góticos y están a la altura de los de Liria (iglesia de La Sangre) y Xátiva (iglesia de San Félix). Entramos en la iglesia que es como casi todas, revestidas las paredes y bóveda de decoración barroca -para tapar la desnudez de la piedra- primitivamente de una sola nave y con crucero posteriormente añadido. En la parte de la derecha y en la pared donde se apoya el púlpito, hornacina con la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago Apóstol con atuendo de peregrino; en el remate el bordón, la calabaza y la viera. En el púlpito, la cruz de Santiago, y Santiago matamoros con vestido peregrino. En el altar mayor otra escultura ecuestre del Apóstol en madera policromada, de la que cuelga viera reciente, traída en el 93, cuando la parroquia fué a Santiago a ganar el jubileo. Es muy interesante la pintura que representa la degollación de Santiago, que recuerda la pintura de Ribalta en la iglesia de Santiago de Algemesí. Las pinturas de las pechinas también son composiciones alusivas a San Jaime.

En la Capilla de la Comunión, pinturas ribaltescas, del siglo XVII, pertenecientes a un retablo barroco, con dos escenas relativas a Santiago.

Dentro de la sacristía nos esperaba la sorpresa, una tabla de Santiago peregrino, de tamaño natural, impresionante y majestuoso sobre un fondo de pan de oro, del s. XIV de Jacomart con toda probabilidad. Dn. Joaquín nos explica las características técnicas y artísticas de la pintura.

A la salida, divisamos entre la profusa decoración barroca que hay sobre las capillas



del lado del Evangelio, motivos jacobeos en escayola: el bordón, la calabaza, la vieira y la herradura del caballo de S. Matamoros.

Y ya en el atrio, le preguntamos por las losetas, motivo entre otros de la visita a la iglesia, nos explica su ubicación tres planos por debajo del enlosado actual, en la antigua construcción. Luego nos mostró la loseta (v. Foto), una maravilla de la azulejería valenciana y en su contemplación andábamos unos y en la lectura del artículo otros en el que después de explicar como se encontraron, las medidas, el siglo, etc... decía que se entregarían a la Conselleria de Cultura, al Ayuntamiento de La Pobla, a otras entidades... y aquí Lola leyó: Asociación Amigos del Camino de Santiago. Comunidad Valenciana, y fué verdad, aún sin estar escrito, porque Dn. Joaquín salió con un trozo de los que se habían roto en la excavación, con la vieira bien conservada, para regalo y deleite de esta Asociación, porque "la Presi" le había dicho si no podíamos tener una así. Algunos nos quedamos con cara de encantamiento, pero era real.

Dn. Joaquín sabía de nuestra Asociación, estuvo cerca de nosotros en la Asamblea que se celebró en Valencia en el año 1992, con Alberto Morán, entonces cura de Ponferrada, hospitalario y amigo, y en esa amistad suya estaba la amistad nuestra y de alguna forma Dn. Joaquín ó Alberto nos guiaron hasta esta iglesia para enseñarnos a Santiago y regalarnos una porción de un tesoro que lleva impreso el atributo más representativo de lo jacobeo: la VIEIRA.

Gracias Joaquín. Gracias Alberto.

A.S.



Loseta de la iglesia de Pobla de Vallbona.



NOS VEREMOS EN GRAÑÓN

A él no le gustan las manifestaciones, ni los elogios, ni las fotos... pero tenemos que hablar un poco de José Ignacio, ex-Director de la Revista Peregrino y ex-miembro de la Junta Directiva de la Federación por decisión propia? Sea cual sea la causa, se ha ido para darse de lleno a sus feligreses, puede que ellos hayan ganado un cura pero nosotros hemos perdido un buen elemento en el Camino.

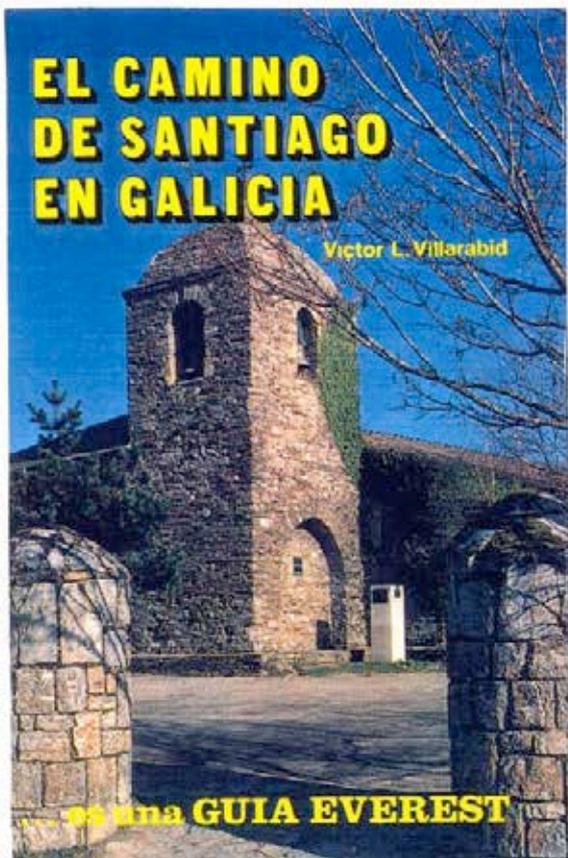
Recuerdo cuando en el año 85 hice por primera vez el Camino de Santiago, en las cuestas y curvas de Cirueña (entre Azofra y Santo Domingo), pisando asfalto (entonces había mucha carretera) a las 12 del mediodía en un día tórrido del mes de julio paró un coche a nuestro lado, más bien en el lado contrario y al lado de Miguel y Lita , yo iba algo detrás y un curita nos invitó a desviarnos a su pueblo que estaba un poco más adelante, un km a la derecha de la carretera, a HERVÍAS, y que desde allí por camino podíamos llegar a Santo Domingo.

Así lo hicimos, aunque no recuerdo si con protestas porque íbamos a dar un rodeo, pero allí estuvimos durante dos horas mirando planos del Ejército para ver las mejores posibilidades de encontrar caminos de tierra para los peregrinos y también fotos de sus peregrinaciones a Santiago con gente de su pueblo, os recuerda algo esto de contar las batallitas?.

A nosotros se nos caía el cuerpo de hambre y él dale que te pego a hablar, no sé si algo en nuestras caras le dió una señal porque nos ofreció un té (menos mal porque por lo menos a una la hubieran tenido que recoger del suelo). Y él se fué a comer y nosotros a Santo Domingo a dónde llegamos a unas tales horas que no había ya ni restaurantes y

En el año 1988 cuando se constituyó la Asamblea Nacional de Asociaciones y fulmos Lita y yo a Frómista en representación del Presidente de nuestra Asociación, en aquellos días Elías Izquierdo, allí nos encontramos a José Ignacio Díaz y allí lo nombramos Director de la Revista Peregrino y allí comprobamos que aquél curita del año 85 que iba

Bibliografía



Es una guía Everest y como tal habla del Camino para hacerlo en vehículo. No deja de ser interesante porque describe el paisaje, el paisanaje y habla de la historia de los pueblos por los que pasó la Ruta en este tramo del Camino francés en Galicia.

A. Pineda



Libro que hemos repescado en una librería de viejo en Santiago de Compostela, edición del año 1971. Nos introduce con un resumen de la historia de Santiago el Mayor, el descubrimiento de la tumba, la aparición en la batalla de Clavijo, el "boom" de la peregrinación y la creación de hospitales por parte de la Orden de Cluny, más tarde de los Agustinos y de las Ordenes militares.

Entra luego a hablar de la gran repercusión social, en todos los aspectos, de la peregrinación y que gracias a la Historia Compostelana se tienen las primeras noticias de peregrinos italianos. Habla de la gran devoción extendida por toda la península italiana desde los primeros tiempos, de Francisco de Asís y otros peregrinos, de las vías utilizadas y de los relatos de Bartolomeo Fontana, de Cosme de Médicis y de Domenico Laffi (de uno de los tres viajes que realizó).

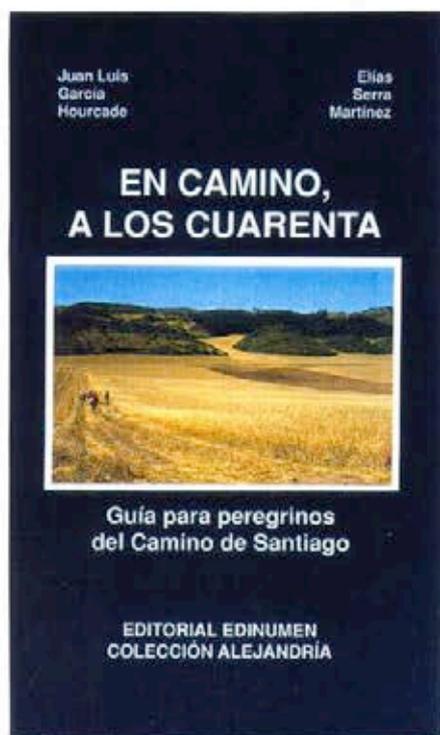
También habla de representaciones teatrales con tema jacobeo en el s. XVI. Sigue con la fundación de la Orden de San Jacopo di Alto Pascio y la creación de un hospital en el punto más difícil del camino, donde las crecidas del Arno eran terribles y los bosques tan tupidos que semejaban laberintos. La regla de la Orden era la de San Agustín.

Termina con la devoción jacobea en Pistoia y las cofradías jacobeanas.

A. Pineda



Bibliografía



Otra guía del Camino pero distinta. Anécdotas e historias con un ritmo simpático, con "otro aire", para el que ha hecho el camino es un grato recordatorio de similares vivencias, sobre todo para los que lo hicieron antes del 93. Recomendado para todas las edades.

EN CAMINO A LOS CUARENTA. Guía para peregrinos del Camino de Santiago. Editorial Edinumen. Colección Alejandría. Sus autores: Juan Luis García Hourcade y Elías Serra Martínez.

A. Páez

FRAY JUAN ANTONIO TORRES PRIETO
Monje de Silos



TU SOLUS PEREGRINUS

Viaje interior por el Camino de Santiago

Este libro escrito por un monje de Silos, Fray Juan Antonio Torres Prieto, viene a añadir la dimensión espiritual, ese aspecto que falta o no se menciona en las otras guías culturales, históricas, etc.

El autor, peregrino jacobeo, realiza un "viaje interior" a través de sus recuerdos. El cuerpo de la obra se divide en cuatro partes, coincidiendo geográficamente con los principales hitos del Camino de Santiago: la Montaña, el Valle, la Meseta y el Retorno a los Montes. Entre cada una de estas partes, se insertan tres intermedios: Centuria Numérica, los Relatos Peregrinos, y La Visión. Obra importante y única en su género, redescubre antiguos caminos espirituales tan trillados como los que conducen a Compostela.

Información y pedidos:
LIBRERÍA DE LA ABADÍA
09610 Santo Domingo de Silo
Telf/ 947/ 39 00 49 - 39 00 68
Fax/ 947 / 39 00 33

*** El libro lo tenemos dedicado por el autor con motivo de su presentación en el Congreso de Carrión de los Condes.



Depósito legal: **V-2903-1993**

Diseño y maquetación: *Emilio Vázquez*

Coordina: *Amparo Sánchez*

Edita: *Asoc. Amigos Camino Santiago C.V.*



PASOS, GENTES Y PAISAJES

Peta Dondroff

Efectivamente, salimos a las seis y media de Carrión, un lugar que nos gustó. Pasamos de nuevo por San Zoilo y al poco, fuimos atacadas por cientos de mosquitos, que durante una hora aproximadamente no nos dejaron en paz, y el Aután parecía atraerles más todavía. Andando, con un extraño "tic" nervioso por nuestros movimientos a lo "saltimbanqui" intentamos alejarnos lo más rápido posible. Fué desesperante andar envuelta entre tanto mosquito. Nos dirigimos hacia la Fuente del Hospitalejo, allí ya no quedaba rastro de la plaga, pero la tan famosa fuente no tenía rastro de agua...

Cerca había un chopo muy majo, nos sentamos sobre sus raíces para descansar tras nuestra larga lucha con el "demonio". Desayunamos pan, queso y manzana. A lo lejos vimos acercarse una silueta humana, era Matilde que venía agotada tras su lucha con los mosquitos...

Nos marchamos hacia Calzadilla de la Cueva donde desayunamos por segunda vez, ahora en el Mesón. Sentado en una de las muchas mesas nos encontramos a un chico catalán superdelgado, pero muy veloz en sus andares. Hablamos un poco mientras nos servían un café con leche bien calentito y tras esta corta pausa seguimos con ritmo por la carretera hasta pasar Ledigos, y luego por camino, a Terradillos de los Templarios y Moratinos y a la hora de comer llegamos a San Nicolás del Real Camino. Esta minúscula población ofrece una especie de Casa-Mesón-Bar, en la que paramos a comer y a descansar. Matilde acudió media hora después y nos reímos por encontrarnos tantas veces. Ella quería ir sola y



De Carrión a Calzadilla de la Cueva



Palomar en Ledigos.



En el Mesón nos atendieron con mucha amabilidad y nos dejaron descansar en el sofá mientras nos preparaban la comida: un buen plato de lentejas, cordero y una ensalada de tomate. Tras el manjar me tumbé de nuevo en el sofá y dormí profundamente durante una hora. María hizo lo mismo. Y con renovados bríos marchamos las tres hacia el límite de la provincia de Palencia para entrar ya de lleno en la de León.

Buscamos el camino antiguo huyendo de la carretera pasando por lomas y más lomas hasta llegar al río Valderaduey. Matilde llevaba una guía francesa que parecía mucho más explícita que la nuestra y con su ayuda podíamos seguir por estos senderos sin volver a la carretera. Al atardecer vimos de lejos, por fin, el entorno de la ciudad de Sahagún. El cielo se nubló de pronto, todo se volvió gris y no tuvimos más remedio que llegar a la carretera. Matilde quedó un poco atrás, cuando me giraba y miraba en su dirección distinguiendo su figura, ésta me recordaba de nuevo a la del vaquero solitario.



Sahagún. Iglesia de San Tirso.

Sahagún parecía no estar tan lejos ya, tenía las piernas y los pies doloridos, el cielo se transformó en un espeso nubarrón negro y la lluvia no tardó en hacer acto de presencia. Me entró frío y tuve que sacar de la mochila un anorak ligero. Hoy, hasta descargar y cargar la mochila se hace pesado. Por fin llegamos a la estación del ferrocarril, el primer contacto con nuestra meta. Había que pasar la vía, Matilde se había adelantado y preguntó a un taxista por el refugio para peregrinos. Nos dijo que creía que el refugio estaría lleno y, por si acaso, nos indicó unas cuantas pensiones. Pasamos por delante de una pastelería y nos compramos unos dulces para recuperar las calorías perdidas. Yo estaba cansadísima, me dolían todos los huesos del cuerpo y no me gustaba nada el frío que tenía desde hacía un rato. Parecía un presagio de algo de fiebre, o de un constipado. Como queríamos ser buenas peregrinas nos fuimos a buscar el refugio que se encontraba justo en el otro extremo de la ciudad, junto a la iglesia de la Peregrina. Estábamos muy cansadas, pero con ganas de llegar al refugio, así que echamos valor al cuerpo y subimos una buena cuesta hasta llegar. ¡Vaya desengaño! El refugio era un Instituto de Enseñanza había que dormir en el frío suelo, no había servicio de duchas... Tras nuestra larguísima caminata... no, no estábamos "en condiciones" de humildes conformistas, yo necesitaba una cama, un baño caliente; tenía que arremeter contra el frío que sentía a pesar de que ya lucía de nuevo el sol.





Y otra vez cruzamos la ciudad de cabo a rabo. En ningún hostel había camas libres, ¡vaya fatalidad! Todo estaba ocupado, visita tras visita era como una burla, ¡todo ocupado! Recordamos haber visto junto a la estación de ferrocarriles una fonda. Yo ya cojeaba, me sentía muy acabada y dolorida, y me propuse maldecir las ciudades que no ofrecían un refugio digno para los caminantes. La dulce y sabia sonrisa de la Virgen del Camino y de la Victoria, de Carrión de los Condes me calmó y ella nos reservó sitio en la última pensión, "La Bilbaína", las dos únicas habitaciones, una para Matilde, otra para nosotras... Parecía que estaban libres exclusivamente para nosotras... ¡Y cuán a gusto cogí el baño calentito! Mis pobres huesos parecían encajar de nuevo y la media hora que faltaba para poder cenar la aproveché para poner mi cuerpo maltrecho sobre la cama. Este lujo me fué muy bien, me sentí después como reconfortada y tuve hasta ánimo para llamar a mi hijo por teléfono. Matilde también había hablado con sus hijos y estaba contenta. Había sido un día muy fatigoso, pero completo. Mentalmente le guiñé un ojo a la Virgen del Camino, en son de complicidad.

Durante la cena, Matilde nos dijo que mañana cogería el tren hasta Astorga, no le quedaban muchos días para llegar a Santiago, y, como buena pasota, "pasaba" de seguir el camino al pie de la letra. Había visto el funcionamiento de la mecánica del camino y esto le bastaba. Le prometimos desperdiciar a la mañana siguiente en su habitación, sería la centésima vez... no paraba de abrazarnos, de besarnos... Yo pensé: "Pobre cowboy solitario", debajo de la capa de sus siete máscaras había una tía estupenda, a ver si al menos algo del espíritu del Camino pudise calar en su interior... le haría tanta falta...

Al día siguiente no madrugamos, nos despertamos a las ocho y bajamos a desayunar. De pronto vi a las tres austríacas pasar por delante de la Fonda y me levanté de un salto para saludarlas. Se alegraron mucho al volver a vernos y comentamos nuestras respectivas andanzas. Ellas habían dormido con las Madres Benedictinas, ya que una de ellas era monja. También en Carrión durmieron en las Clarisas. Ahora iban a coger un tren para León, a veces interrumpían su ruta de a pie para adelantar. María y yo no pudimos compartir esa manera de "hacer el camino", y nos parecía algo "fraudulento", pero cada cual lo concibe según su muy particular pensar.

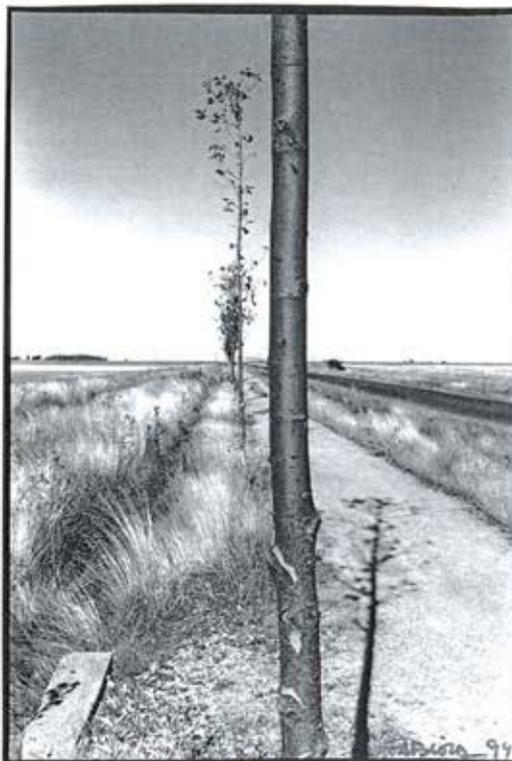
Ir de peregrinación es ir andando toda la ruta, pisar todos los pasos de generaciones pasadas, sentir el espíritu de aquellas energías que absorbió la ruta a través de los miles y miles de caminantes. Los ciclistas me parecen unos "descafeinados", aunque los respete como a los demás. Estoy convencida de que muchísimos ciclistas volverán a hacer el camino andando, en los refugios se percatan a través del peregrino de a pie, de la importancia de embeberse con la esencia de ese algo tan difícilmente explicable que es el Camino de Santiago, o la búsqueda del propio yo...

Nos marchamos algo tarde de Sahagún, la meta siguiente era el Burgo Ranero, situado a 22 kms de distancia, una insignificancia ya para nosotras... Había leído en una de las revistas de "El Peregrino" que en esta población ofrecían un refugio muy atractivo. Después de sellar la credencial en las M.M.B.B. pasamos por delante de la iglesia de San Tirso (siglo XII), y a mi me pareció que estaba en muy ruinoso estado. Por carretera llegamos a Calzada del Coto. En este punto había dos opciones: seguir por el Camino Real Francés o por la Calzada de los Peregrinos. y un conductor de automóvil nos "señaló" el Camino Real. El tramo había sido arreglado recientemente, era una vía para peregrinos cubierta con gravilla y acompañada por arbolitos recién plantados. El riego de los árboles funcionaba a través de un sistema de goteo ¡Una modernidad! Y cada tantos metros, un monumento con la cruz de Santiago. La inmensa y yerma llanura en pleno agosto llegaba a hastiar con el pasar de los kilómetros. Sólo la suave curvatura de la esfericidad de la tierra sobre el horizonte fué un espectáculo nuevo. Respiramos hondo al llegar cerca de Bercianos del Real Camino. Su silueta lejana reconfortaba la vista, parecía un pueblo hermosísimo, aunque no había que exagerar, una vez dentro sólo la iglesia junto a un arroyo o estanque tenía cierto atractivo.





De nuevo sobre el camino moderno y monótono, únicamente cabía desear llegar cuanto antes a El Burgo Ranero, lo cual se cumplió para la hora de comer. Era un gozo ver el refugio, su exterior estaba lucido con adobe, la construcción del edificio era nueva. Entramos y nos quedamos maravilladas. Madera, había mucha madera empleada, era una impresión fuerte y acogedora. El suelo era de baldosas, tipo "antiguas". Había una amplísima cocina en la parte baja, arriba estaban las habitaciones y también éstas de ensueño: literas de madera, todo tan limpio y acogedor que era una bendición. No tenía ni hambre, enseguida me metí en la cama y dormí una buena siesta española. María bajó a lavar, creo, yo ya estaba en Soñandolandia... Cuando tuve noción de la sensación de hambre que el estómago emitía con insistencia, me levanté y me duché. Ya limpia y descansada me preparé algo comestible. María participó.



Fabiola Serra
1994



Camino de peregrinos.

Había llegado una familia entera con sus bicicletas, eran encantadores. Parecían todos hermanos, padres incluidos. Era perfecto verles tan unidos, tan contentos, comentando sus avances... Desde el día anterior se encontraba en el refugio una pareja de alemanes que estaba en camino desde hacía cuatro meses, venían andando desde su país. ¡Qué afortunados disponer de tanto tiempo! Salimos a dar una vuelta y a comprar. Estaba anocheciendo. Vi llegar a un peregrino "de a pie" que ofrecía un aspecto un tanto extraño. Le indiqué dónde estaba el refugio y le dije que me alegraba de ver a alguien andando, pues últimamente veíamos muchos ciclistas. El vestía un chandal rojo y se cubría con un sombrero de paja con una pluma de ave grande, detalle que me disgustó. Su cara era muy particular, algo así como eterna, de corte hispánico, pero... bueno, me pareció el Don Juan de las obras de Castaneda, y ciertamente se llamaba Juan.

Dentro del refugio se encontró con un señor mayor, de nombre Javi. Ambos se sumergieron en una animada charla sobre sus últimas andanzas. Parecían un dúo peregrino pero que un algo les hubiese separado. Javi resultó ser de Pamplona, y pertenecía a los "Amigos del Camino de Santiago en Navarra". Pudimos saber que los dos habían recorrido ese día, la nada despreciable cantidad de sesenta kms. Me quedé estupefacta Dos prodigios a la vez. Uno el doble de edad que el otro... Había gente interesante, pensé... Discutí con Javi los porqués de la gente que camina... Javi era dominante y tenía lo que en mi tierra se llama "mala uva", pero era un señor instruídísimo. Pronto me fui a dormir de nuevo. El día anterior aún hacía mella en mis huesos que exigían descanso. Este refugio era como tu propia casa, se sentía uno tan confortable... que me dispuse a descansar "de verdad". Al día siguiente nos conformaríamos con llegar a Mansilla de las Mulas, donde nos habían dicho que había otro refugio estupendo. Como nuestro itinerario ya no presionaba sobre el tiempo, podíamos permitirnos algún día de poco kilometraje.



El interminable camino "moderno" hasta Reliegos no pareció largo a causa de la monotonía. El último tramo era más halagüeño por el mero hecho de tener la meta cerca. Juan, el del sombrero y la pluma había andado detrás de mí durante un buen trozo conversando con María, yo tenía ganas de estar sola, así que seguí con firmeza adelantándome todo lo que pude. Pero él me alcanzó, parecía una liebre y, a su vez, me adelantó a mí. María me comentó que él le había dado toda una serie de buenas recomendaciones para caminar. Le pregunté de qué clase de recomendaciones se trataba, porque ya me esperaba lo del sobrepeso de la mochila. Efectivamente ese fué uno de los puntos, el siguiente fué nuestro bastón, él decía que era mucho mejor la vara para no desequilibrar el apoyo. Luego se metió con las gafas de sol, decía que las gafas eran un freno para la entrada de la energía del ambiente en el cerebro, ya que los ojos son sumamente sensibles y son la abertura para recibir la energía cósmica.

Volvimos a ver a Juan en Mansilla, andaba delante de nosotras en busca del refugio. Lo encontramos pronto y una vez dentro del edificio, nos guió él hasta la parte nueva del mismo, que ciertamente parecía un hotel. Nuestra trayectoria de este año 92 nos obsequió con bastantes sorpresas agradables respecto a los refugios. Había una cocina modernísima con lavadora superautomática y un dormitorio para 16 plazas, cortinas, cuadros en las paredes y un salón con televisión. Esta última "máquina" sobraba para mi gusto, tanto lujo en un lugar como éste también... Y pensar que en ciudades como Burgos o León no haya refugios... ¡porque en Mansilla disponían en su totalidad de 57 camas!!! Al rato estaban todas ocupadas, los ciclistas venían a "borbotones"...

Javi preparó una buena comida y me invitó a participar en el manjar. No tenía hambre, había almorzado mucho. Pero compartí la sopa con él. Entró Juan quien tampoco quiso nada, pero le obligamos a comer el segundo plato, ya que yo no quería comer carne, Javi había comprado demasiada como buen navarro. Finalmente cedió Juan y le serví el segundo plato preparándole además una ensalada. Se sintió violento dejándose servir, pero yo disfrutaba de estar en una cocina como ésta, tras muchos días sin obligaciones caseras. Entramos en conversación y le confesé que lo comparaba con Don Juan de Castañeda. Se sorprendió, dijo haber leído toda la obra de él, pero desconocía el "Conocimiento silencioso". Le dije que la pluma en su sombrero me vi por vez primera. Se rió no la había querido coger, carroñeros que sobrevolaban Sahagún. Dijo que la pluma no se la había quitado a durante el trayecto de hoy, otra pluma en el suelo, resulta la cogió porque un algo le además, una "pata de oca", árbol que tenía la forma de pata de oca, tantas veces presente durante el trayecto del Camino de Santiago. Yo había visto huellas de animales no identificados, que me llamaron la atención por no ser ni de ovejas, ni de perros, ni tampoco de pájaros. No me detuve entonces a intentar descifrar el enigma. Nos reímos de la coincidencia de nuestras observaciones y por nuestra similar interpretación de los símbolos.



- * Pata de oca en el muro interior de la ermita de San Nicolás de I tero del Castillo, Año 1985.
- * (Hoy albergue de peregrinos).
- *

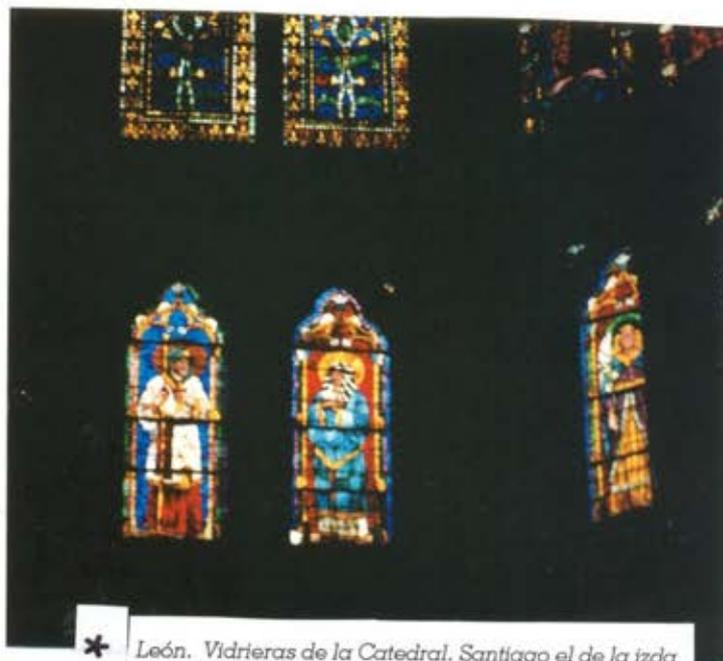


Le pregunté de donde era. Me dijo que era extremeño, no me lo podía creer, no sé en que me fundaba, pero comprendí el porqué cuando dijo que vivía muchos años en Madrid. De todos modos parecía salir de una película misteriosa que uno ve por primera vez y que recuerda siempre. Era un tipo extraño, pero conocido desde tiempos inmemoriales. El iba a seguir caminando, así que le desee suerte y le recomendé leer "El conocimiento silencioso", ya que él se vería fielmente reflejado en el relato. Creo que lo sabía, no sé... me dió la impresión de que lo sabía todo, de ser casi como un extraterrestre. Juan era un tipo muy singular y pocas veces se tiene la suerte de tropezar con esta clase de personas, quizás fuese un chamán...

María fué en busca de atención médica para curarse las ampollas y yo di una vuelta por la ciudad, llegando al río Esla que llevaba un buen caudal. Pude admirar el emblema de la ciudad, la muralla... desde fuera la ciudad ofrecía un aspecto bello y medieval. Paseé hasta algún que otro templo y entré en la Capilla de Nuestra Señora de Gracia, justo en ese momento estaban celebrando misa, me quedé pues y ví que Javi también estaba allí. Después me dispuse a regresar al refugio. María estaba sobre la cama, la habían curado y se encontraba mejor, pero tenía "perritis". Cené algo y me metí en la salita a escribir. Entraron unos manchegos interrumpiéndome, no encontré tranquilidad, así que también yo marché a dormir. Javi roncaba tremendamente, pero eso no me quito el sueño, sólo oí a alguien que lo condenaba, e interiormente me tuve que reír.

La salida de Mansilla nos reservó carretera. Hasta León era lo único que había, aunque en la guía Everest aparecía el camino después de Puente de Villarente, éste estaba vallado y cortado... Y ya por lo que quedaba, daba igual. En Arcahueja María hizo huelga. No quiso seguir andando y en una parada de Bus se sentó a esperar. Ella tenía los pies muy mal, así que acordamos vernos al mediodía en la Virgen del Camino, a las afueras de León, y seguí sola. Era la primera vez que nos separábamos, aunque fuese sólo por unas horas. Anduve bajo un sol aplastante, esquivando coches, a ratos podía ir sobre trozos de acera. Fábricas y almacenes hacían acto de presencia y, por fin ví la ciudad a lo lejos, estaba a mis pies, me parecía más grande de lo imaginado. Como siempre, cuando uno se acerca andando a una ciudad la ve, cree que está cerca. Pero para llegar faltan todavía cientos o miles de pasos.

Las torres de la Catedral fueron mi guía y estando cerca entré en un bar a almorzar a lo grande, porque mi estómago parecía una bota de vino vacía. Después concluído el ritual gastronómico, me acerqué a ver la Catedral, antes de ir al encuentro con María. Aún me quedaba como una hora para hacer turismo. Sobra describir la bellísima catedral gótica de León, para ello yah cantidad de documentación. Me adentré en el hermoso y amplio claustro y contemplé de las naves los inigualables vitrales, y los rosetones gigantescos. Eran realmente sorprendentes, hermosísimos. A la tarde vendría con María, ahora tenía que ir a su encuentro.



* León. Vitreras de la Catedral. Santiago el de la izda



María me esperaba. Le conté que en León no había refugio, me lo dijeron en el Obispado... y ella por su parte también se había enterado hablando con los PP Dominicos que antes ofrecían albergue. Así que ya veríamos como nos las íbamos a arreglar para dormir. Regresamos a León. No nos apetecía comer y teníamos sueño. De momento nos echamos sobre el césped en plena Plaza San Marcelo, y dormitamos un rato. Mástarde fuimos en busca de una librería de libros antiguos que era de una pareja de amigos, de otra amiga mía. Estaba cerca de la catedral. Encontré los libros que



León. Panteón de San Isidoro

buscaba y quedaron en mandármelos para no aumentar el peso de las mochilas. Nos invitaron a quedarnos en su casa para dormir, dijeron que les sobraba mucho sitio y finalmente accedimos. Con verdadero alivio dejamos las mochilas y así pudimos visitar "con libertad" los monumentos previstos.

De nuevo nos fuimos a la catedral para visitar el museo y para enseñarle a María lo que había admirado, al mediodía, sin ella. Luego, en el casco antiguo de la ciudad, fuimos a ver los trozos de muralla que todavía se conservan, y a San Isidoro que está a su vera. El Panteón Real me deslumbró. La decoración de las bóvedas con las pinturas románicas tan intactas y sin restaurar, el colorido y simbolismo era simplemente hermosísimo y sobrecogedor. Me impresionó fuertemente. ¡ Cuánta belleza en tan poco espacio...! Necesitaba respirar aire, realmente me sentí maravillada. León era una acumulación de mucho arte... Invité a María a pasear tranquilamente, estaba bastante cansada, pero pudimos llegar al río Bernesga y al Paseo Papalaguinda. Dimos una vuelta por el parque, donde se encontraba el Hogar de la Tercera Edad, al lado había unas pistas con gran concentración de gente, así que nos acercamos a curiosear y vimos a varios hombres jugando a un "curioso" juego. Se llamaba "jugar a los bolos"; pero nunca había visto unos *ingredientes* tan particulares, ya que el juego de bolos se practica en muchos sitios y lo conozco. Aquí se trataba de unos palos, casi como botellas de madera, colocados en el centro de la pista y que se iban a tumbados de una manera especial con los *bolos*, éstos consistían en medias esferas de madera, del tamaño de medio melón. Este artilugio fué lanzado al aire, hacia arriba, podía decirse que apuntaba al cielo, y la caída tenía que ser calculada de modo que los palos cayesen. Según que palo caía se puntuaba de una manera o de otra...

★★

Nos quedamos un rato observando el curioso espectáculo y volvimos hacia el centro. Descansamos en un banco delante de la antigua casa Consistorial que tiene una bonita fachada. Ahora ya teníamos hambre de verdad. Dudábamos de entrar en una Pizzería o en un Mesón, lo dejamos al azar, según el que apareciese primero. El Mesón se presentó el primero, así que adiós a las dudas. Se trataba de un local típico, de nombre SU MAJESTAD EL REY DE LA TORTILLA. Había mucha gente y un servicio sensacional que funcionaba con rapidez y eficacia. Nos sirvió uno de los dueños. El pobre no corría, no, volaba entre las mesas. Nos dejamos aconsejar y quisimos algo típico del lugar. No nos defraudaron, cenamos muy, pero que muy bien. Creí que el veloz dueño debía ser Géminis, o tener este Ascendente, porque hablaba con una asombrosa rapidez, tal cual se movía... pero no, era un Escorpio... En el plan de estudio me hubiese gustado saber





su carta astral. Claro, él no sabía su Ascendente, así que todavía cabía que fuese Géminis. Realmente era una persona extraordinariamente eficaz y simpática.

Entramos en el "Cafetín de Nino", el de la librería, tomamos un estomacal, ya que la cena había sido demasiado copiosa, y le preguntamos si podíamos irnos a su casa a dormir. Nos acompañó su amiga. Dormimos como princesas, no en balde la dueña del piso se llama María Reina...



León. Catedral. Vidrieras nave central.

